

El posicionamiento geopolítico de la OTAN frente a Rusia en el Mar Mediterráneo: una mirada desde el Realismo Ofensivo¹

NATO's geopolitical position toward Russia in the Mediterranean Sea: a vision from offensive realism

*Martín N. Moretti*²

Resumen

A partir de la intervención rusa en la crisis de Crimea y la suspensión de las relaciones con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 2014, las imágenes de la guerra fría se volvieron a plasmar con una tensión política y militar en grandes espacios territoriales y marítimos entre ambos actores.

Este trabajo busca analizar el posicionamiento geopolítico de la OTAN frente a Rusia en el Mar Mediterráneo entre el 2014-2015. Para ello se tomarán como referencia las estrategias relacionadas a la maximización de poder y balance disuasorio entre los actores en cuestión.

Palabras clave: Posicionamiento geopolítico, Realismo Ofensivo, Poder marítimo, Hegemonía Regional

Abstract

After the Russian intervention in the Crimea crisis and the suspension of relations with the North Atlantic Treaty Organization (NATO) in 2014, images of the cold war were re-enacted with political and military tension in large spaces territorial and maritime between both actors.

This work seeks to analyze NATO's geopolitical positioning against Russia in the Mediterranean Sea between 2014-2015. For this, the strategies related to maximizing power and deterrent balance among the actors in question will be taken as a reference.

Recibido: 25 de septiembre de 2019 ~ Aceptado: 16 de diciembre de 2019 ~ Publicado: 20 de diciembre de 2019

¹ Recopilación y resumen del trabajo presentado como Tesis de Grado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Abierta Interamericana (UAI) en marzo del 2018.

² Licenciado en Relaciones Internacionales (UAI). Maestrando en Estrategia y Geopolítica (UNDEF). Correo electrónico: martinmoretti@gmail.com

Keywords: Geopolitical positioning, Offensive Realism, Maritime power, Regional Hegemony

Introducción

El tema abordado en este trabajo trató sobre el posicionamiento geopolítico de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) frente a Rusia en el Mar Mediterráneo durante los años 2014 y 2015.

Se utilizó el paradigma Realista como base estructural, abordando los conceptos de John Mearsheimer en torno a la teoría del Realismo Ofensivo. A su vez, se plasmaron diversas teorías de la disciplina geopolítica que permitieron una óptima argumentación.

El problema general de la investigación radica en cuáles fueron las características que alteraron el posicionamiento geopolítico de la OTAN en el Mar Mediterráneo pos suspensión de relaciones con Rusia (2014-2015). Del mismo modo, se describe cuáles fueron las consecuencias de la alteración a dicho posicionamiento geopolítico.

Ahora bien, al tratarse de una recopilación de la investigación original, solamente se hará referencia a la maximización de poder ruso, para luego explicar en detalle el posicionamiento de la OTAN propiamente dicho.

La investigación posee como relevancia el estudio de las grandes potencias en el marco de las Relaciones Internacionales, partiendo de contextualizar los métodos de supervivencia de la OTAN a partir de los ejercicios militares navales rusos sobre el Mar Mediterráneo, políticas direccionadas a la construcción de poder, e intervenciones políticas y militares con fines estratégicos por parte de Rusia.

Este trabajo pretendió contribuir al marco conceptual de los estudios de las Relaciones Internacionales sobre los asuntos de la Seguridad Internacional y los Estudios Estratégicos, haciendo una especial atención al poderío marítimo. En este sentido, se intentó demostrar que la teoría elaborada por John Mearsheimer sobre el Realismo Ofensivo sigue aún vigente, detallando cómo la influencia de otros actores internacionales puede determinar una postura en el tablero mundial.

Por lo tanto, la importancia que recalca en nuestros días la geopolítica marítima en el marco de las tensiones entre China y Estados Unidos en el Mar Meridional; la inestabilidad producida por Estados Unidos y Corea del Norte en Asia; y los potenciales acuerdos y desacuerdos sobre la Antártida y el Ártico, podrían determinar a este caso de estudio como una de las bases conceptuales para potenciales conflictos geopolíticos en torno al poderío marítimo de las grandes potencias en sus áreas de influencia.

Con referencia a los objetivos de la investigación, estos estuvieron referidos a describir las características y las consecuencias que alteraron el posicionamiento geopolítico de la OTAN en el Mar Mediterráneo. A su vez, fue relevante detallar cómo influyeron las relaciones diplomáticas y militares de Rusia con China y Siria en el posicionamiento geopolítico de la OTAN en el Mar Mediterráneo.

Al abocarnos solo a un fragmento del estudio original, es menester indicar que la hipótesis general de este trabajo menciona que los intereses geopolíticos de Rusia en el Mar Mediterráneo y las relaciones diplomáticas y militares de Rusia con China, y Siria durante el período 2014 y 2015, alteraron el posicionamiento geopolítico de la OTAN en el citado contexto. A su vez, se indica que las acciones disuasorias, como las declaraciones y los ejercicios militares llevados a cabo por la OTAN, fueron las consecuencias de esa alteración

Los instrumentos que se utilizaron para la recolección de información fueron de fuentes primarias como declaraciones y documentos oficiales de la OTAN y la Federación Rusa disponibles on-line. De la misma manera, se emplearon fuentes secundarias como producciones académicas referidas al asunto de análisis, artículos periodísticos, revistas académicas, libros, entrevistas, y videos de interés.

El Realismo Ofensivo: de la maximización de poder a la supervivencia

71

Desde la aparición de los Estados Nación, el pensamiento realista y las Relaciones Internacionales han ido variando y evolucionando a lo largo de la historia. “Cuando pensamos en el realismo nos referimos a un conjunto de teorías en las cuales los autores comparten un núcleo central de ideas y están en desacuerdo con otras” (Battaleme, 2008, p.28)

Existe un sinfín de autores que contribuyeron a la disciplina veinte siglos antes de que se creara la misma. Podemos mencionar algunos como es el caso de “Tucídides con su obra La Guerra del Peloponeso (Circa 400 a.c.); a Maquiavelo y su Príncipe (1532); Hobbes y Leviathan (1651); y Rousseau y el Estado de Guerra (1750)” (Bartolomé, 2006, p.26).

Si bien encontramos grandes pensadores realistas durante el siglo XX -como es el caso de Kissinger y Carr-, Morgenthau (1986) quién considera que el estudio de la interacción entre Estados o grupos de Estados es radicada en una política internacional que se encuentra implicada en una lucha por el poder, es quien sobresale. Con su libro titulado “Política Entre las Naciones: La Lucha por el Poder y la Paz”, ha marcado un antes y un después a la hora de analizar la arena internacional,

proponiendo seis principios relacionados al realismo político que aún sirven como guía para introducción de nuestra disciplina.

En tal sentido, no sería erróneo indicar que la lucha por el poder en el siglo XXII se encuentra en la esencia de cualquier actor que le interese acrecentar su influencia sobre otro actor, medio, o espacio. Como bien mencionamos anteriormente, la escuela realista fue evolucionando adoptando diferentes vertientes. En este sentido, la teoría general de este trabajo será el Realismo Estructural, retomando para ello a uno de los principales autores como Kenneth Waltz (1988) donde especifica que “los sistemas internacionales son descentralizados y anárquicos” (p.132), constituido por una estructura que se encuentra subdividida en tres fases, como son: a) el principio de ordenación; b) carácter de las unidades; y c) la distribución de capacidades.

La investigación en cuestión está abocada en el tercer eslabón que se encuadra en la distribución de capacidades, mencionando que “no es un atributo de las unidades, sino más bien un concepto sistémico” (Waltz, 1988, p.146). Por tanto, “la distribución de capacidades materiales constituye la variable independiente del modelo, mientras que la variable dependiente es la estrategia adaptativa que siguen los Estados para garantizar su supervivencia” (Jordan, 2012, p.21).

Asimismo, Waltz (1988) enfatiza su estudio específicamente en las grandes potencias, remarcando a la estructura del sistema como punto de partida para la competencia por el poder. En este aspecto, se entrará en profundidad en el siguiente análisis.

Las grandes potencias son las que determinan como estará constituido el orden mundial y los “que poseen mayor impacto sobre los acontecimientos de la política internacional” (Mearsheimer, 2007, p.22). El Realismo Ofensivo, según Mearsheimer (2007), radica en “una serie de argumentos sobre la manera de cómo las grandes potencias se comportan unas en relación a otras, subrayando que procuran oportunidades para conquistar poder” (p.22), considerando que: “La principal preocupación de las grandes potencias es la de percibir cómo sobrevivirán en un mundo en el cual no existe ningún organismo que las proteja unas de las otras; rápidamente percibir que el poder es la clave de su supervivencia”. (Mearsheimer, 2007, p.36).

Por lo tanto, el Realismo Ofensivo está convencido de que habrá muy pocas veces que se encuentren potencias statuquistas en la política internacional. En otras palabras, “las grandes potencias se comportan agresivamente, no porque lo deseen o porque posean un impulso interior para dominar, sino porque tienen que conquistar más poder si pretenden maximizar sus hipótesis de supervivencia” (Mearsheimer, 2007, p.37).

Sin embargo, si nos planteamos cuánto es el poder que desean los Estados, la teoría responderá que todo lo que se pueda conseguir, ya que los Estados maximizan el poder relativo con hegemonía como fin último.

Hipótesis principales

Partiendo de la definición de por qué los Estados buscan el poder, el autor en cuestión explica que “lo que lleva a las grandes potencias a rivalizarse por el poder y la lucha por la hegemonía deriva de cinco hipótesis acerca del Sistema Internacional” (Mearsheimer, 2007, p.43), mencionando qué: 1) el Sistema Internacional es anárquico; 2) las grandes potencias poseen inherentemente una fuerte capacidad militar ofensiva; 3) los Estados no pueden nunca estar cierto de las intenciones de otros Estados; 4) la supervivencia es el fin primordial de las grandes potencias; y 5) las grandes potencias son actores racionales.

Esta investigación se centró en la cuarta cuestión especificada por el autor, donde se indica las estrategias que utilizan los Estados para conquistar el poder o mantenerlo cuando otra gran potencia amenaza alterar su equilibrio, y así obtener su supervivencia como actor hegemónico. Por consiguiente, las que se encuentran relacionadas específicamente a este análisis descriptivo pueden ser, según el autor, las estrategias para conquistar poder y las estrategias para controlar agresores.

73

Maximización de poder y supervivencia

Mearsheimer (2007) resalta que ninguna de estas hipótesis obliga por si solo a las grandes potencias a comportarse agresivamente una en relación a otras como regla universal, pero expresa que existen tres normas generales de comportamiento: miedo, auto-ayuda y maximización de poder, que van a estar continuamente interactuando.

El autor señala ciertas consideraciones de poder que influyen la intensidad del miedo entre los Estados. Este trabajo estará abocado en la tercera de ellas, “la cuestión central es saber si el poder es distribuido de forma más o menos uniforme entre las grandes potencias o si existen asimetrías acentuadas” (Mearsheimer, 2007, p.57).

En tal sentido, los Estados que se inclinan a la maximización de poder relativo, se encuentran interesados en la distribución de capacidades materiales siendo este la porción de poder que posee un actor estatal en comparación con otro. En cambio, “el PIB, la renta per cápita, el orden de batalla de las fuerzas armadas, y otros indicadores, aluden a indicadores y herramientas de poder absoluto” (Jordan, 2018, p.5).

Siguiendo con los objetivos de la investigación, para caracterizar detalladamente la problemática, se determinará cómo afectaron los intereses de Rusia en el Mar Mediterráneo sosteniéndonos de los principios de Mearsheimer (2007), donde

refiere que: “Los Estados utilizan varios medios – económicos, diplomáticos, militares – para alterar el equilibrio de poder a su favor, aunque al hacerlo provoquen la desconfianza o incluso la hostilidad de otros Estados”. (Mearsheimer, 2007, p.47)

En estos términos, las estrategias que utilizan los Estados que perciben esa penetración en sus áreas de influencia remiten a una forma de respuesta en el cual puede o no contener esa acción.

“El balance y la delegación son las principales estrategias que las grandes potencias utilizan para impedir que los agresores perturben el equilibrio de poder” (Mearsheimer, 2007, p.144). En lo que respecta a este trabajo, se tomarán objetivamente el ejercicio del balance, ya que no se considera que se efectúe una estrategia de forma delegativa como se anuncia en la teoría. En contraste, el balance es definido por el autor como un medio en donde las grandes potencias asumen la responsabilidad directa para impedir que un agresor perturbe su equilibrio de poder disuadiendo así al agresor.

Resulta necesario profundizar el modo de cómo las grandes potencias emplean la dinámica del balance, por ello se utilizarán las definiciones de Javier Jordan (2012) referidos a los tipos y procesos de disuasión, cruciales para corroborar las hipótesis de la investigación. Ahora bien, es menester destacar que estos conceptos serán explicados más adelante de forma explícita a través de nuestro caso de estudio.

Estas grandes potencias mencionadas anteriormente, en el caso de poseer la capacidad para influir en una zona geográfica determinada, Mearsheimer las categoriza de dos formas diferentes.

Hegemones Regionales

Un Estado hegemónico tiene la capacidad de influir en el accionar de otros actores estatales, haciendo que estos actúen de una manera que en otras circunstancias, no lo harían. En términos explicados por John Mearsheimer (2007), “un Estado tan poderoso que domina a todos los otros Estados del sistema” (p.53).

Ahora bien, el autor identifica que esa dominación del sistema se encuentra interpretada de una forma errónea, en lo que reivindica a realizar dos distinciones. La primera va a estar definida como Hegemones Globales, determinando que son los que dominan el Sistema Internacional, y la segunda como Hegemones Regionales, que dominan áreas geográficas precisas. Asimismo, el autor ve de manera casi imposible que se plasme en dicho sistema, un actor que pueda dominar todas las esferas geográficas.

En tal sentido, su argumentación se encuentra centrada en la segunda distinción, indicando que los Estados hegemónicos regionales procuran contener a Estados hegemónicos potenciales, limitando así sus capacidades de influir en su zona

geográfica. En palabras de John Mearsheimer (2007), “las grandes potencias no solo procuran dominar a su propia región, también se esfuerzan por impedir que rivales en otras áreas conquisten hegemonía” (p.145).

En suma, “los Estados hegemónicos regionales recelan que un competidor equiparable ponga en peligro su hegemonía y perturbe el equilibrio de poder en su vecindad” (Mearsheimer, 2007, p.146), convirtiéndose así, en una especie de espiral del miedo difícil de controlar.

Consiguientemente, aquí se puede observar con exactitud el vínculo de las tres normas que menciona el autor. Las grandes potencias poseen un poder hegemónico sobre una zona geográfica determinada, cuando otro actor desea influir sobre dicha zona, el actor con hegemonía posee miedo de perder su posesión y actúa ofensivamente maximizando su poder tomando como referencia diferentes estrategias para su objetivo, como es el caso de la disuasión, o mismo el principio de auto-ayuda.

En este contexto, la OTAN fue considerada como un “actor hegemónico regional”³ por su gran influencia tanto en Europa como en el Mar Mediterráneo. A su vez, Rusia será identificada como un “Estado hegemónico regional potencial”, por los intereses extra-regionales que posee el actor hacia otras esferas geográficas por fuera de su influencia.

Por lo tanto, para dimensionar óptimamente el posicionamiento geopolítico en cuestión, se tratará de caracterizar cómo Rusia maximiza poder en la anarquía del Sistema Internacional y las estrategias disuasivas de la OTAN para balancear dichas acciones.

Suspensión de relaciones

“Hemos decidido suspender toda cooperación civil y militar práctica entre la OTAN y Rusia. Nuestro diálogo político en el Consejo OTAN-Rusia puede continuar, según sea necesario, a nivel de embajador o superior, para permitirnos intercambiar puntos de vista, ante todo sobre esta crisis. Revisaremos las relaciones de la OTAN con Rusia en nuestra próxima reunión en junio”. (Página oficial de la OTAN, 2014).

Así comienza la declaración de Ministros de representantes de la OTAN el primero de abril del 2014, desconociendo la anexión de Crimea a Rusia, acentuando que:

“Rusia ha violado el Derecho Internacional y ha actuado en contradicción con los principios y compromisos del Documento básico del Consejo de Asociación Euroatlántico, la Ley Fundacional OTAN-Rusia y la Declaración de Roma. Ha violado

³ Al ser la OTAN una alianza compuesta entre Estados y no un Estado en sí, este será tomado como un actor hegemónico regional.

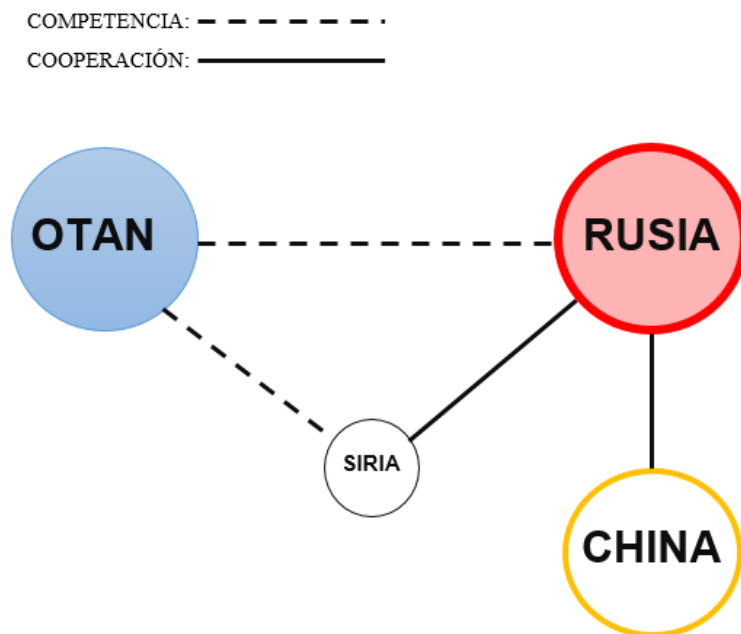
gravemente la confianza sobre la cual debe basarse nuestra cooperación”. (Página oficial de la OTAN, 2014).

La suspensión de relaciones entre la OTAN y Rusia fue el puntapié inicial para una nueva disputa de influencia hegemónica, con un Estado ruso mejor posicionado política, económica y militarmente que en años anteriores, con relaciones estratégicas con Estados preponderantes, como es el caso de China, y antecedentes como el conflicto en Georgia, que visualizaron otras perspectivas en el horizonte estratégico para los miembros de la OTAN.

En este contexto, a partir de estos cambios mencionados anteriormente y la suspensión de las relaciones entre ambos actores, se determinó un cambio en la percepción de amenaza. Esto se encuentra relacionado por la actuación ofensiva de Rusia en la arena internacional, especialmente mediante la intervención militar en Siria, donde intentó ampliar áreas de influencia, buscando maximizar poder en zonas geográficas marinas representadas como “*mare nostrum*” para la Alianza, como es el caso del Mar Mediterráneo. Es por ello que “la OTAN ha respondido acorde a este entorno de seguridad más peligroso mejorando su postura de disuasión y defensa, mientras permanece abierto al diálogo político con Rusia” (División de diplomacia pública de la OTAN, 2004).

Figura 1

Diagrama de las tensiones geopolíticas. Conceptos retomados por Delamer, G (2004) y Hartmann, F (1986)



Elaboración propia

Estrategias de supervivencia y control de agresores

La OTAN y el balance

John Mearsheimer (2007) menciona que “las grandes potencias maximizan su cuota de poder mundial, invierten fuertemente en la defensa y por lo tanto desarrollan fuerzas de combate poderosas” (p.158) con el objetivo que sea suficiente para disuadir a los Estados rivales que pudieran alterar su equilibrio de poder, aclarando que, casualmente, entran en escena grandes potencias altamente agresivas que son más difíciles de contener.

Para lidiar con esos agresores, las grandes potencias amenazadas pueden optar entre dos estrategias: el balance o la delegación.

En este caso, la OTAN ha optado por el balance, “asumiendo directamente responsabilidades e impidiendo que un agresor pueda perturbar el equilibrio de poder. (Mearsheimer, 2007, p.158). El objetivo inicial para que el balance funcione es la disuasión. De este modo, según el autor antes mencionado, existen tres medidas para caracterizar de manera óptima los acontecimientos:

La primera, resolviendo los problemas a través de canales (especialmente diplomáticos), trazando una línea imaginaria y advirtiéndole al agresor que no la cruce. En cuanto a la segunda medida, el autor hace referencia a que los Estados amenazados pueden trabajar para la creación de una alianza defensiva que los ayude a contener al agresor. Y por último, la tercera medida, indica que los Estados amenazados pueden balancear a un agresor movilizando por sí mismos recursos adicionales, que podrían ser en este caso, de naturaleza militar y/o económico.

Ante la postura rusa frente a la crisis de Crimea y la suspensión de relaciones entre los actores, la OTAN plasmó una serie de estrategias con objetivos de mantener su *statu quo* que se encuentran arraigadas al comportamiento descrito en el siguiente apartado.

La OTAN y los tipos de disuasión

Según la Alianza, la disuasión está “basada en una combinación adecuada de capacidades de defensa de misiles nucleares, convencionales y balísticos, siendo un elemento central de la estrategia general de la OTAN” (Página oficial de la OTAN, 2017).

Al respecto, Jordan (2012) menciona que: “El proceso de disuasión forma parte de la defensa ante un potencial agresor, pero en la práctica es probable que los dos Estados en conflicto estén actuando en pro de sus intereses legítimos y se vean a sí mismo como defensores”. (p.191).

Ante la definición del autor, resulta pertinente comentar la importancia de las autopercepciones de amenaza y la potencial escalada de la tensión entre los actores. Por lo tanto, se verá como una amenaza dependiendo del actor a analizar y sus respectivos intereses.

También Jordan (2012) identifica el concepto de disuasión por negación, definido como la manera de convencer al otro actor que la agresión no alcanzará su propósito. Paralelamente, se indica que en todo proceso de disuasión se requieren tres instancias: la capacidad, credibilidad y la comunicación.

Con respecto a la aplicación de este tipo de acciones, “la capacidad se encuentra arraigada en el componente no militar” (Jordan, 2012, p.192), –por ejemplo la presión económica-, y la militar, necesaria para implementar el éxito de la disuasión, ya que la otra parte puede dudar de la determinación del disuasor.

En referencia a la comunicación, dicho autor menciona que “pueden ser de manera explícita como las declaraciones públicas o implícitas, mediante movilización y despliegue de fuerzas” (Jordan, 2012, p.192).

A continuación, veremos de forma teórica-práctica, como estas medidas de balance anteriormente comentadas se aplican en nuestro caso de estudio.

78

Respuesta de la OTAN: la primera medida

“El dominio de la información es importante en el creciente enfrentamiento geopolítico entre Rusia y Occidente” (Horrel, 2016, p.7).

Declaraciones

Las relaciones entre la OTAN y Rusia se han vuelto distantes y tajantes después de las suspensiones en las relaciones. En esta instancia, el alejamiento por parte de la OTAN estaría dentro de la primera medida considerada por Mearsheimer.

En declaraciones a la prensa en abril del 2014, el entonces Secretario General de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, mencionó que tras una reunión por la problemática de Ucrania y pos suspensión de relaciones, “se acordó un paquete de medidas militares adicionales para reforzar la defensa colectiva y demostrar la fuerza de la solidaridad de la Alianza” (Página oficial de la OTAN, 2014), enfatizando que se tendrán más aviones en el aire, más barcos en el agua y más preparación para la tierra.

En su alocución, el Secretario aclara que los buques aliados se desplegarán en el Mar Báltico, el Mediterráneo Oriental y otros lugares, según corresponda, siendo el personal militar de las naciones Aliadas quienes harán el despliegue para mejorar la preparación, entrenamiento y ejercicios. Por lo tanto, como especifica John

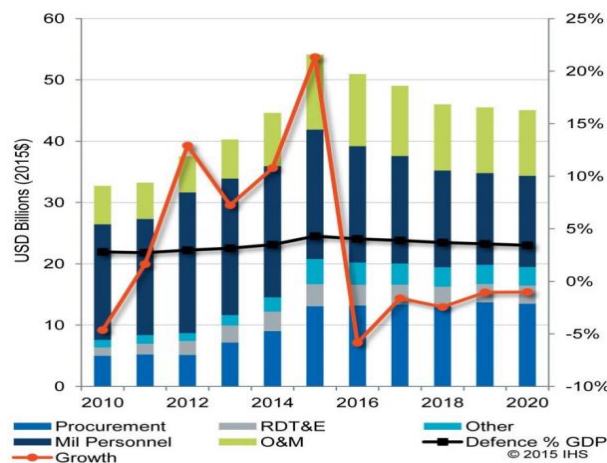
Mearsheimer (2007), “el mensaje del equilibrador se encuentra puesta en la confrontación y no en la conciliación” (p.159).

De la misma manera, en septiembre del 2014, asume como nuevo Secretario General, Jens Stoltenberg, donde en un discurso especifica que “debemos mantener a la OTAN fuerte, como una Alianza política y militar” (Página oficial de la OTAN, 2014). También aclaró que “(...) somos una Alianza de las democracias, que no siempre estamos de acuerdo al principio, pero al debatir, consultar y trabajar juntos, llegamos a decisiones firmes, y juntos, actuamos en esas decisiones, esa es la fortaleza de nuestra Alianza” (Página oficial de la OTAN, 2014).

Podemos apreciar que, dentro de la política interna de la Alianza, la fortaleza que describe el funcionario podría focalizarse en el carácter internacional de la estructura centralizada, con una dinámica de entrenamiento conjunta, a comparación de lo que son las coaliciones. Si nos centralizamos en la política externa que posee la OTAN, aquí cabe resaltar los puntos de presencia estratégica en zonas geográficas determinadas, como es el caso de Afganistán o mismo la presencia en el Mar Mediterráneo, localizados en el “anillo de zona de inestabilidad geopolítica” (Brzezinski, 2017, p.130), donde existen solapamientos y zonas de fricciones.

Siguiendo la misma línea, Jens Stoltenberg brindó una entrevista a un medio europeo en donde sentenció que Rusia no actúa de la manera que sí lo hacía en 2010, “es una Rusia diferente, al menos podría ser la misma Rusia pero comportarse de otra manera” (Página oficial de la OTAN, 2015). A raíz de lo anterior, el Secretario declaró que Rusia durante años invirtió gran cantidad de dinero en materia de defensa (Figura 2), modernizó sus fuerzas, aumentó “la presencia militar en el aire, en la tierra, en el mar, haciendo muchos más ejercicios instantáneos que reducen la predictibilidad y la transparencia” (Página oficial de la OTAN, 2015).

Figura 2
Gastos en defensa por parte de Rusia del 2010-2020.



Fuente: Milosevich-Juaristi, M. (2016).

Esta presencia que menciona el Secretario General de la Alianza, coincide con las declaraciones de la portavoz de la OTAN, Oana Lungescu, donde remarcó que los “altos funcionarios rusos en Moscú hicieron una serie de declaraciones engañosas e incorrectas sobre la OTAN” (Página oficial de la OTAN, 2015).

En suma, determinó que “Rusia ha incrementado la retórica nuclear y ha intensificado sus ejercicios nucleares, donde bombarderos rusos con capacidad nuclear están volando cerca de las fronteras de la Alianza” (Página oficial de la OTAN, 2015). Ante esta situación, “la OTAN es una alianza defensiva, por lo que en respuesta a las acciones de Rusia, hemos aumentado nuestra presencia militar en la parte oriental de nuestra Alianza” (Página oficial de la OTAN, 2015), lo que en términos de Javier Jordan (2012) es definido como “disuasión implícita, relacionado al movimiento de fuerzas y despliegues militares” (p.21).

En septiembre del 2015 durante el debate del Foro anual de seguridad global GLOBSEC, el vicesecretario de la Alianza, Alexander Vershbow, afirmó que “el comportamiento de Rusia ha creado una nueva realidad estratégica para la OTAN, después de 25 años de centrarnos en la gestión de crisis fuera del área, ahora debemos volver a enfatizar nuestra misión original de defensa colectiva” (Página oficial de la OTAN, 2015).

Para ello, alentó a determinar el aumento de los gastos de defensa para poseer más recursos y mantener a la Alianza fuertes frente a todos los desafíos.

El último transcurso del 2015 fue el momento más álgido de las tensiones políticas-militares entre la OTAN y Rusia, ya que se desarrollaron paralelamente una intensificación de los ejercicios militares de ambos actores.

En este contexto, Carmen Romero, la portavoz adjunta de la OTAN, declaró que los ejercicios militares de la OTAN están destinados a mejorar la seguridad y la estabilidad en Europa, aclarando que “el informe de hoy de la Red de Liderazgo Europea confunde engañosamente los ejercicios de la OTAN y Rusia a la par” (Página oficial de la OTAN, 2015).

Si bien en las declaraciones la funcionaria de la OTAN indicó que no existirían similitudes de las acciones de la Alianza en correlación con las que realiza Rusia, luego declaró que el Ministerio de Defensa ruso ha anunciado más de 4000 ejercicios para este año, siendo este más de 10 veces los que la OTAN y sus aliados han planeado en el mismo período de tiempo. Al mismo tiempo, indicó que la escala y el alcance de los ejercicios de Rusia aumentan las tensiones en lugar de ayudar a reducirlas.

Para finalizar, la portavoz afirma que estos ejercicios son parte de una doctrina militar rusa más agresiva, una retórica política peligrosa con mayores despliegues militares y la anexión ilegal e ilegítima de Crimea. Por lo tanto, “en respuesta, la

OTAN ha aumentado su presencia en la parte oriental de nuestra Alianza, a fin de mejorar la defensa colectiva” (Página oficial de la OTAN, 2015), siendo la tarea principal de una Alianza defensiva.

Cumbre de Gales

En lo que respecta a la Cumbre de Gales desarrollada en septiembre del 2014 en el Reino Unido, la Alianza estableció ciertos puntos que son destacables para mencionar en nuestra investigación, ya que resaltan una diferencia con la de años anteriores. Uno de los ejemplos notorios fue la aprobación del Plan de Acción de Preparación de la OTAN, que brinda un paquete de medidas para responder a los cambios en el entorno de seguridad, en referencia a los desafíos planteados por Rusia, Medio Oriente, África del Norte y sus implicaciones estratégicas.

Otros de los puntos interesantes de mencionar fue la creación de una Fuerza de Tarea Conjunta de Muy Alta Disponibilidad (VJTF), con un despliegue rápido para responder a los desafíos que surjan, considerando los componentes terrestres con las fuerzas aéreas, marítimas y de operaciones especiales apropiadas disponibles con una preparación a través de ejercicios militares. También, en referencia al posicionamiento marítimo de la Alianza, refirió posibles efectos a largo plazo de la estabilidad en la región del Mar Negro por el accionar ruso.

De la misma manera, según lo anterior, se mencionó mejorar la capacidad operacional de las Fuerzas Navales Permanentes para apoyar la conciencia situacional marítima y llevar a cabo todo el espectro de operaciones marítimas convencionales.

Esto particularmente se encuentra relacionado con el espectro geopolítico de la problemática a analizar, donde Geoffrey Till (2004) indica que “la estrategia marítima y el uso de las fuerzas navales debe estar en concordancia con los objetivos políticos que los líderes nacionales esperan lograr” (p.339). Las relaciones entre la geografía y los intereses políticos direccionadas a la proyección marítima son fundamentales para la concepción geopolítica de un actor. En este sentido, la OTAN los esboza en sus documentos, delineando las reglas de juego y encontrándose interrelacionadas a la primera medida de Mearsheimer.

Por otro lado, teniendo en cuenta la concepción defensiva-disuasiva que posee la OTAN en este momento de la historia y zona geográfica a analizar, los sistemas antimisiles son de relevancia para la Alianza. Siguiendo con los lineamientos que se indicaron en dicha Cumbre, se enfatizó que el despliegue de misiles *Patriot* para defender a la población y el territorio de Turquía es una fuerte demostración de la determinación y la capacidad de la OTAN disuadir cualquier amenaza potencial contra algún miembro de la Alianza. A su vez, desde una concepción geopolítica de presencia marítima para disuadir a un potencial actor que quiera influir en una

determinada zona geográfica marítima, se complacen en observar el despliegue progresivo de naves Aegis aptas para los sistemas antimisiles en Rota, España.

Antes de finalizar este apartado, en dicha Cumbre, la OTAN aclaró que es transparente y predecible. En este contexto, Guillermo Delamer (2004) indica que “a través de la visualización e interpretación de los mensajes y esfuerzos que realice la contraparte, se puede observar la discrepancia que existe entre los fines de ambos” (p.164), es por ello que resulta de sumo interés para la investigación, caracterizar las posturas y declaraciones de los actores en cuestión.

Rusia como actor revisionista

En contraposición, por parte del gobierno ruso, con el fin de retrotraer a sus viejas zonas de influencias y maximizar poder, el 26 de julio del 2015 el Presidente ruso, Vladimir Putin, presentó la nueva redacción de la doctrina marítima 2020 en el día de la armada rusa, expresando que:

Hemos trabajado juntos en la actualización de la doctrina marítima de la Federación de Rusia. El objetivo principal de este complejo documento es garantizar una política marítima íntegra, coherente y eficaz para Rusia, dirigida a la defensa de los intereses nacionales. (Sherbakov, 2015).

El segmento más significativo y determinante para esta investigación se halla en las orientaciones regionales que posee el documento. En él se puede observar la concepción geopolítica que posee, donde apunta a maximizar áreas geográficas determinadas estipuladas mediante una Política Marítima Nacional. Estas proyecciones se encuentran plasmadas en el Océano Atlántico, el Pacífico, Índico, como así también el Mar Caspio y el Ártico.

La política marítima nacional sobre la dirección regional del Atlántico está determinada por la creciente presión económica, política y militar de países de la OTAN, promoviéndolo al este, una fuerte disminución de la capacidad rusa para ejecutar sus actividades marítimas. (Doctrina Marítima de la Federación Rusa 2020).

En este sentido, sus líneas apuntan al desarrollo de tareas a largo plazo en los mares Báltico, Negro, Azov y Mediterráneo. La preservación de la ciudad de Sebastopol - ubicada en el entorno geográfico del mar Negro- como base principal permitió la creación de condiciones para basar y utilizar los componentes del potencial marítimo que protegen la soberanía, los derechos soberanos e internacionales de la Federación de Rusia en los Mares Negro y de Azov.

Antes de avanzar, es relevante mencionar que para la OTAN, estas zonas geográficas marítimas, especialmente el mar Báltico, Negro y Mediterráneo, son en términos geopolíticos, “esferas de influencia, ya que la Alianza ejerce una influencia

política, militar y económica preponderante” (Marini, 1985, p.124). Por lo tanto, la puja de intereses en estas zonas tiende a la confrontación política, en este caso, en el marco de la primera medida de Mearsheimer.

Siguiendo con el documento, según el gobierno ruso, los puntos de importancia son la búsqueda de la estabilidad político-militar y la buena vecindad, garantizando una presencia naval en la región mediterránea, esto es, fuera de zona de influencia, tendiendo en términos de Geoffrey Till (2004), a la existencia de fuerzas navales que pueden muy bien tener consecuencias políticas-estratégicas valiosas por derecho propio, ya que dicha presencia inaugura un marco de tensión por el posicionamiento de la Alianza en el Mar Mediterráneo Oriental, con su asentamiento en Nápoles.

Como se mencionó anteriormente, en claves geopolíticas, ocurre un solapamiento de intereses dentro de una zona geográfica que se encuentra en fricción. En estos términos, es interesante remarcar que Rusia en su idiosincrasia, posicionado en el *heartland*⁴, busca controlar lo que Mackinder definió como tierra orilla. Estos conceptos fueron también retomados por Kennan para formular la doctrina de la contención, enunciando “la Isla Mundial no es denominada por quien tenga en su poder el heartland, sino por quien pueda controlar la tierra orilla” (Marini, 1985, p.395). En este espacio se encuentra gran parte del Mar Mediterráneo.

En términos de elementos de poder, Frederick Hartmann (1986) menciona que “la buena actuación teórica de un gobierno no indica hasta qué punto funcionan realmente sus mecanismos” (p.64). El objetivo de este documento fue crear una suficiente capacidad administrativa para garantizar que la doctrina marítima tenga una cobertura más amplia y que no sean solos objetivos abstractos.

Para Rusia, el mantenimiento de su base naval en Sebastopol fue fundamental para poner en acción la Doctrina Marítima 2020 en pos de acrecentar un poder hegemónico en la región con vistas al Mar Mediterráneo, afianzar sus relaciones con Egipto y la intervención en Siria. Es por ello que fue relevante el accionar ruso en Crimea, puesto que le permitió posicionarse y dar el salto al Mar Mediterráneo. Es necesario comprender que Rusia, durante grandes tramos de la historia, sostuvo un asentamiento geopolítico en el Mar Negro. Perder esta esfera de influencia con una potencial Ucrania adherida a la Unión Europea y posiblemente a la OTAN –rodeado por miembros de la Alianza como Bulgaria, Rumania y Turquía-, no era una opción.

El incipiente conflicto, que comenzó con la suspensión de las relaciones entre Rusia y la OTAN, tuvieron condicionantes geopolíticos y geoestratégicos relacionadas con el interés nacional ruso y la ambición de acrecentar espacios de influencia,- no en relación a las perspectivas de los conflictos internos de Ucrania en

⁴ Concepto creado por Halford John Mackinder, donde enuncia que el heartland es la parte norte e interior de Eurasia, extendiéndose desde las costas árticas hasta los desiertos centrales. En este concepto, Rusia se encontraría en el centro.

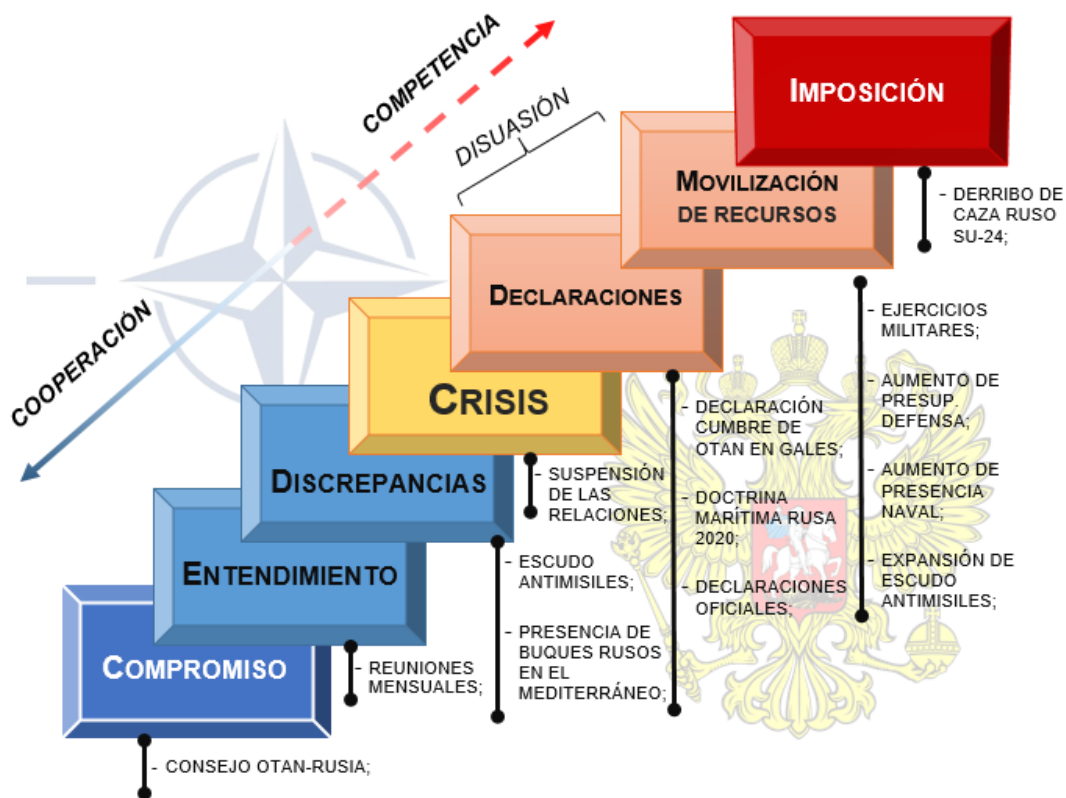
torno a la gobernabilidad, sino referidos desde el costo-oportunidad estratégica para la obtención de poder-. “Rusia ante la posibilidad de un nuevo movimiento de piezas por parte de la OTAN implicó, lisa y llanamente, la anexión de un espacio nacional” (Hutschenreuter, 2015, p.7) donde según Javier Jordan (2018), Moscú intenta “recuperar y consolidar la esfera de influencia de la antigua URSS” (p.27).

Por lo tanto, retomando los principios de Mearsheimer (2007), “el equilibrador traza una línea en la arena y avisa al agresor de que no se atreva a avanzar” (p.159), tratando de mantener así, sus flujos de poder en áreas de influencia que son respectivas del hegemon regional, en este caso la OTAN.

En consecuencia, si bien Mearsheimer no lo menciona en su teoría, las tres medidas para controlar agresores se complementan una con otra interactuando entre sí, entrando en una etapa u otra, dependiendo la escalada del conflicto. Jordan (2018) indica que sería complejo explicar la situación a través del Realismo Defensivo, ya que en este contexto se podría disminuir la tensión mediante el dialogo. En cambio, el Realismo Ofensivo tiene una connotación mayor, donde esta situación “no se trata de un dilema de seguridad genuino sino de la inexorable competencia entre las grandes potencias, incentivando la creación de esferas de influencia” (Mearsheimer, 2016).

Figura 3

Espectro del conflicto. Conceptos retomados por Delamer, G (2004)



Elaboración propia

Hasta el momento, pudimos observar como las declaraciones y documentos oficiales estabilizan las reglas de juego que cada actor en cuestión desea. En este sentido, es menester aclarar que estas acciones por si solas no determinan la disuasión efectiva de una gran potencia. Por lo tanto, la primera medida analizada en este apartado sirve para complementar otras acciones que se encuentran en relación a la tercera medida.

Mobilización de capacidades: la tercera medida

La OTAN y la comunidad transatlántica en general tienen un interés en disuadir o resolver rápidamente la soberanía de retos en la región que afectan a países no pertenecientes a la OTAN, los derechos soberanos de los países y sus habilidades para alinearse con la OTAN y Occidente. (Horrel, 2016, p.4).

La tercera medida para controlar agresores de Mearsheimer (2007) remarca “que los Estados amenazados puedan balancear a un agresor movilizando sus propios recursos adicionales” (p.159), por ejemplo los aumentos en los gastos de defensa y la cantidad de recursos que un actor es capaz de reunir contra un agresor. Para llevarlo a cabo, la disuasión se vuelve vital y la OTAN no es ajeno a esto.

“Los aliados de la OTAN y Rusia están realizando un impresionante despliegue de tropas (...)” (Blasco, 2014), “una exhibición de músculo militar con el que se amenazan a distancia mutuamente” (Blasco, 2014). A continuación en las siguientes secciones, analizaremos la presencia marítima, los ejercicios navales y la disuasión estratégica a partir de la percepción de amenaza de cada actor.

Poder Marítimo ruso

Para comprender la disuasión de la OTAN, debemos caracterizar el accionar ruso en el Mar Mediterráneo. Según Till (2004), “la presencia naval puede ser el primer paso para una amplia gama de formas en las cuales puede utilizarse la fuerza marítima a fin de lograr objetivos de política exterior” (p.348). En este contexto, el gobierno ruso a partir del 2014 ha aumentado la presencia en el Mar Mediterráneo, utilizando la base naval del Mar Negro para lograr un posicionamiento estratégico. Para afirmar este concepto, Katz (2016) subraya que “como en tiempos soviéticos, Putin considera importante mantener una presencia militar permanente en el Mediterráneo” (p.24). Con este accionar logra dos cuestiones: a) apoyo al gobierno de Al Assad en Siria, y b) proyectar la imagen de Rusia como una gran potencia.

Para las grandes potencias, la situación geográfica y el posicionamiento de bases navales son características para proyectar poder en un entorno marítimo. “Las bases navales se clasifican según el grado de utilidad e importancia, desde fondeaderos de

flota en un extremo de la escala hasta bases principales con talleres de reparaciones en el otro” (Till, 1988, p. 105).

En este sentido, Rusia cuenta con cinco bases navales distribuidas geográficamente en sus salidas al mar. En la ciudad de Severomorsk, donde se encuentra el Comando de Estrategia Conjunta a cargo de la Flota del Norte; En Vladivostok, en el que opera el Distrito Militar Oriental a cargo de la Flota del Pacífico; En Baltiysk que opera el Distrito Militar Occidental controlada por la Flota del Báltico; En Sebastopol, donde se sitúa el Distrito Militar del Sur a cargo de la Flota del Mar Negro; y en Astracán, en el cual se posiciona el Distrito Militar del Sur a cargo de la Flota del Caspio.

Escuadrón del mediterráneo

La creciente presencia de Rusia en el Mediterráneo se remonta a 2013, es decir, antes de la intervención en Crimea o de Moscú en Siria, con la decisión de crear una escuadrilla mediterránea permanente en composición de las fuerzas de la Flota del Mar Negro. (Blank, 2016, p.1)

En el transcurso de mayo del 2013, se ha observado el ingreso de un “destacamento de la Flota del Pacífico en aguas mediterráneas, entre los que estaría el destructor antisubmarino Admiral Panteleyev, el petrolero Pechenga y los buques de desembarco “Peresvet y Admiral Nevelskoi” (Martinez, 2013). Cabe destacar que la maximización de poder durante ese mismo año se complementó con el despliegue de “los navíos de la Flota del Mar Negro Saratov y Novocherkassk, ambos con gran capacidad para transportar vehículos de combate” (Martinez, 2013), sumados también los buques Azov, Kaliningrado y el portamisiles Moskva.

Según Till (2004), “las acciones de demostración por parte de la Armada han hecho posible en muchos casos lograr objetivos políticos sin recurrir a la lucha armada, simplemente al poner presión con el propio poder potencial y amenazar con iniciar operaciones militares” (p.340). En este contexto, durante en el transcurso de marzo del 2014, la Marina rusa confirmó que sus cazas de tipo SUKHOI SU-33 y helicópteros antisubmarinos KA-37, provenientes del portaviones KUZNETSOV en cercanías de las costas de Chipre, realizaron maniobras sobre el Mar Mediterráneo, aumentando y generando tensión sobre los miembros de la OTAN.

La Flota del Norte también realiza su aporte al escuadrón, atribuyendo el único portaaviones operacional de Rusia, “el único crucero pesado de propulsión nuclear de la Armada, buques combatientes de superficie” (U.S Department of Defense, 2017) y submarinos desplegados en lugares estratégicos desde Kola Gulf, desempeñando así un papel activo en la intervención en Siria incurriendo por el Mediterráneo. Asimismo, el 30 de junio del 2014 se registró la llegada al puerto de Ceuta del “buque antisubmarino el Admiral Levchenko con objetivos de reaprovisionarse y realizar

presencia en el Mediterráneo” (Martinez, 2013) y con finalidad disuasiva de forma activa y explícita, esto es, “una posible situación en el cual un adversario puede estar tentado a hacer algo que el bando disuasor no quiera (Till, 2004, p.364).

La Flota del Báltico también tuvo un rol clave en apoyo de los intereses de Rusia en el Mar Mediterráneo Oriental y Cuerno de África. Con la llegada de “dos embarcaciones equipadas con misiles de tipo KALIBR” (U.S Department of Defense, 2017), la flota báltica presenta una importante “precisión de largo alcance convencional con el objetivo de hacer presencia naval y maximizar poder en torno a la influencia en el Mediterráneo” (U.S Department of Defense, 2017).

Desde la Flota del Mar Caspio, contando con la presencia naval de buques con capacidad misilística de crucero KALIBR, le brinda a Moscú un arma de precisión que puede alcanzar objetivos en Asia Central, Medio Oriente y partes de Europa, como lo evidenciaron “los ataques de 26 misiles crucero contra 11 objetivos en territorio sirio, producidos el 30 de septiembre del 2015” (Colás, 2015). Esto posiciona a Rusia con una mayor maniobra estratégica para el accionar en el Mar Mediterráneo Oriental, especialmente para el conflicto en Siria.

Estas acciones antes descritas determinan que pos Crimea, se intensificaron la movilización de recursos -en el marco de los documentos de la doctrina marítima y militar-, desarrollando por ejemplo, nuevos ejercicios navales en el este del Mediterráneo durante los meses de septiembre y octubre, previstos más de “40 ejercicios relacionados con maniobras de artillería y de defensa antiaérea” (EMOL, 2015). Así también con objetivos de “ampliar las instalaciones portuarias rusas en la base naval de Tartús y expandir un aeródromo al sur de Latakia en una base aérea” (Cordesman, 2015). Esto se encuentra en línea con el “despliegue de 3-4 aviones de combate Su-27, 12 aviones de combate Su-24, 12 aviones de combate Su-10 y vehículos aéreos no tripulados Pchela-1T” (Cordesman, 2015).

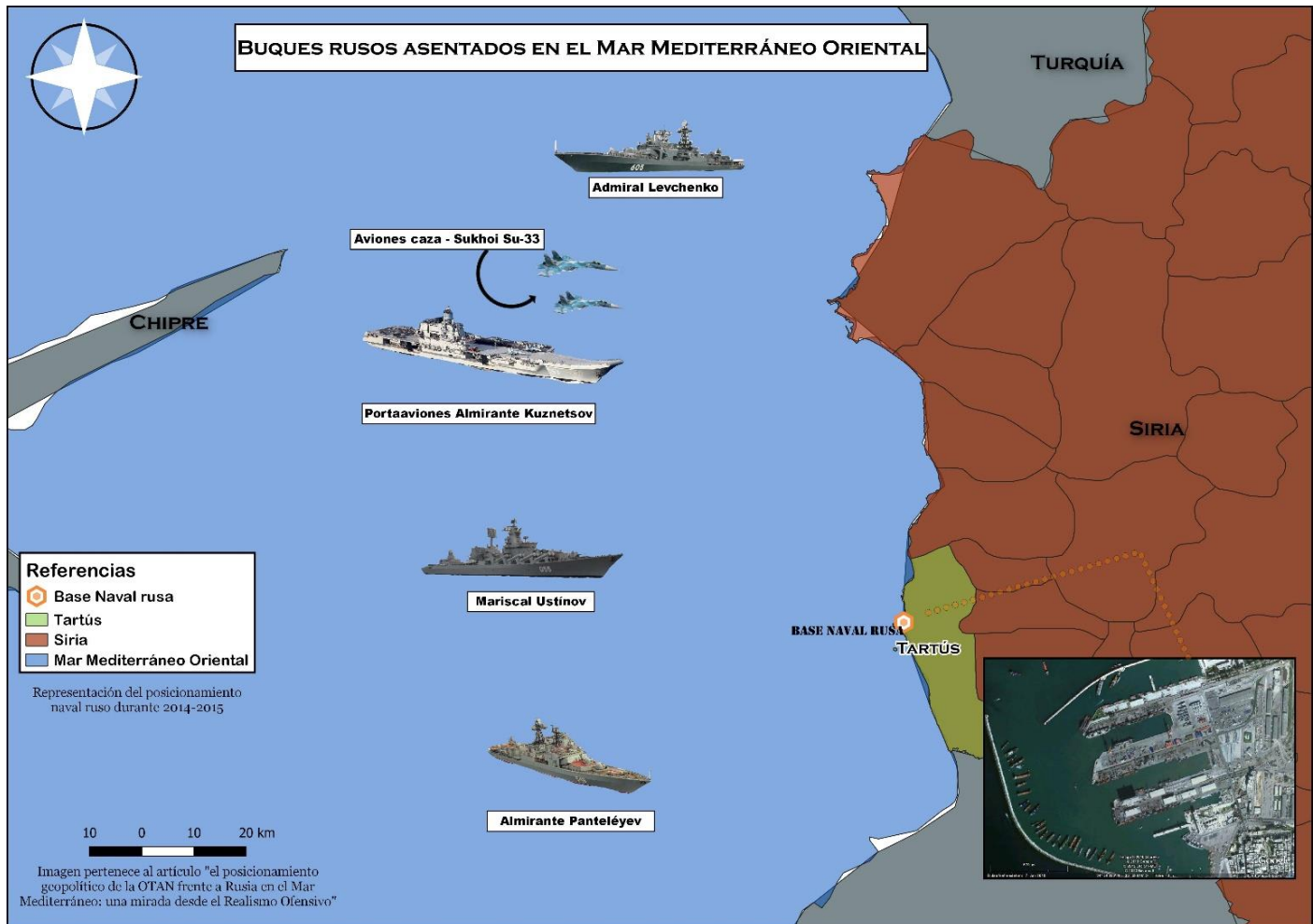
Según Till (2004) “la posición geográfica de un buque se usa con frecuencia como señal política y puede alterarse fácilmente para adecuarla a las circunstancias” (p.349), siendo en términos de Mearsheimer (2007), una oportunidad para que las grandes potencias procuren poder e incrementarlo a costa de otros. Este posicionamiento operacional de los buques rusos frente las costas sirias (Figura 4) detalla el desplazamiento y la presencia naval, otorgando al actor revisionista un incremento de poder gracias a dicha presencia, como podría hacer un aumento de prestigio.

Ante lo expuesto, el gobierno ruso busca “establecer un punto de apoyo permanente en Medio Oriente desde donde pueda amenazar directamente el flanco sur de la OTAN, proyectar poder en el Mediterráneo y el mundo árabe, y en general recrear el aura de Rusia como potencia global” (Kagan, 2015). Esto constituiría solapamiento de voluntades dentro de este espacio marítimo. Dentro del enclave

geopolítico, el alcance espacial del *heartland* se encuentra hasta las puertas del mar Mediterráneo, plasmándose luego lo que Spykman menciona como *rimland*. En este sentido, esto se pronuncia como una zona de fricción, donde Rusia en ese caso, se estaría posicionando en dicho *rimland*, donde la OTAN mantiene su *statu quo*, generando así una lucha de voluntades en esta zona geográfica.

Figura 4

Buques rusos asentados en el Mar Mediterráneo Oriental 2014-2015.



Elaboración propia.

Presencia naval de la OTAN

Till (2004) menciona que la misión de la presencia naval es el uso de fuerzas navales sin llegar al nivel de guerra para lograr objetivos políticos, utilizando despliegues reactivos y presentando así, una amenaza creíble al agresor que, en términos de Mearsheimer (2007) desee maximizar poder en zonas de influencia que son ajenos al Potencial Hegemón Regional.

Si bien la Cumbre de Gales y las declaraciones fueron de gran valor para la aplicación de la disuasión, como antes mencionamos, para el cumplimiento de una credibilidad operacional es necesario el movimiento de capacidades que acompañen, si es necesario, la disuasión hacia un gran poder.

La llegada del destructor estadounidense USS Donald Cook a la base naval en Rota, pivó central del sistema de escudo antimisiles de tipo Aegis que posee la OTAN para el Mar Mediterráneo y sus áreas de influencia, le ha dado una tranquilidad a los miembros de la Alianza por su capacidad disuasiva, donde en términos de Mearsheimer (2007), una de las características de las grandes potencias es el miedo y por lo tanto, buscan continuamente sobrevivir, sea maximizando poder o disuadiendo para mantener el *statu quo*.

Figura 5

Bases de la Sexta Flota de los EE.UU en el Mar Mediterráneo



Fuente: <https://es.rt.com/51ko>

En lo que respecta al sistema de escudo antimisiles de la OTAN, durante en junio del 2014 llegó a su base española el buque USS Ross, completando parte del proceso de la programación del sistema anti misiles acordado en ese año. En el transcurso del

2015 se trasladaron otros dos -también de la “clase Arleigh Burke-, el USS Porter y el USS Carney” (Maiz, 2014).

Si bien estos cambios ya fueron supeditados con anterioridad mediante un plan estratégico elaborado en 2009, las acciones llevadas a cabo por Rusia en el Mar Mediterráneo incitan a una Alianza más protegida y segura, donde los continuos patrullajes y presencias navales en distintas partes del Mediterráneo quedan ajenos a dicho plan.

Los objetivos disuasorios de la OTAN siguen los lineamientos que Mearsheimer (2007) enuncia como la responsabilidad directa de impedir a un agresor perturbar el equilibrio de poder.

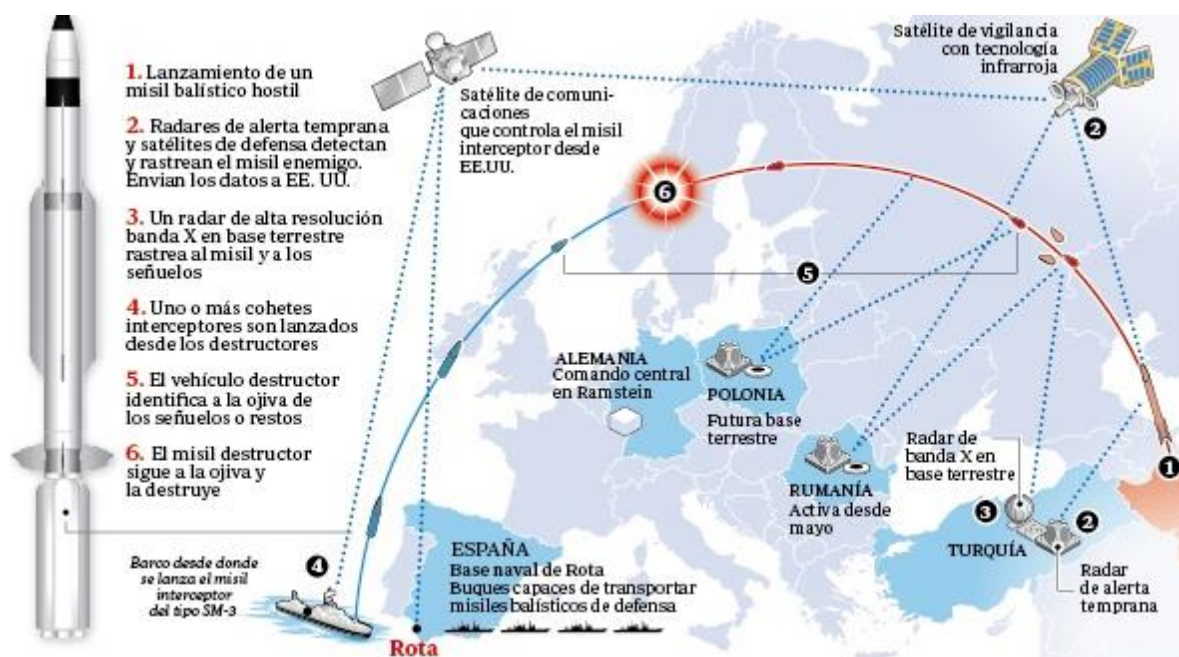
“La idea era mantener en el Mediterráneo de forma permanente al menos dos dotados con el referido sistema antimisil, con el fin de cubrir esta zona” (Maiz, 2014). Dicho escudo forma parte del sistema BMD que plasmó la Alianza, siendo una pieza clave de la fase de adaptación y aproximación del plan European Phased Adaptive (EPAA).

Si de presencia naval se hace referencia, la movilidad estratégica es vital. Para ello, Till (2004) menciona que este accionar permite ventajas sobre otras Fuerzas Armadas que brindándole una mejor ubicación a un determinado actor para obtener alcance marítimo.

Ahora bien, la OTAN posee bases navales ubicadas estratégicamente con el fin de realizar presencia marítima en el Mar Mediterráneo. Esto permite una política disuasoria óptima ante posibles agresores, como pueden ser el caso de la base en Souda Bay en Creta, Grecia; o Sigonella, Italia. Es pertinente aclarar que el posicionamiento en Rota le brinda ciertos beneficios de movilidad estratégica que otras no, por la ubicación de los buques de transportar misiles balísticos.

Figura 6

Sistema de escudo antimisiles Aegis de la OTAN en el Mar Mediterráneo.



Fuente: Diario ABC España (2016)

El determinismo geográfico se hizo eco en el nacimiento de la disciplina geopolítica por cual “el medio físico es un factor que moldea economías, forma el carácter de los pueblos, dicta el curso de la historia, e induce la forma y expresión del poder” (Marini, 1985, p. 58). Si canalizamos esta definición, la ubicación geográfica que posee la OTAN en Rota mediante sus miembros es altamente estratégica, ya que se encuentra “en la misma puerta de entrada al Mediterráneo” (Maiz, 2014), permitiéndole cubrir el estrecho de Gibraltar, posicionarse en el Atlántico y así estar más cerca de otras bases de la Alianza y mejor perspectiva para proyectar un ataque disuasorio frente a un posible ataque misilístico.

“La presencia puede ser rutinaria y continuada, particularmente en áreas importantes donde un país desea demostrar un interés permanente” (Till, 2004, p.348). Según estadísticas de junio del 2014, en la zona del Mar Mediterráneo Oriental, la OTAN plasmó su presencia naval mediante un “grupo naval específico” (Villarejo, 2014) compuesto por el buque de apoyo Esbern Snare, de origen dinamarqués; la corbeta Magdeburg de origen alemán; la fragata Taylor y parte de la Sexta Flota de USS Navy de Estados Unidos y la fragata Regina, de origen italiano.

La armada estadounidense es la que más aporta en términos de poder relativo. La misma “cuenta con aproximadamente 10 portaaviones de clase Nimitz” (Ragno, 2015), en el cual pueden distribuirse por las distintas flotas que posee esta marina. La base que usualmente es soporte de la llegada de portaaviones es la que se encuentra en Nápoles, Italia, donde también le permite tener a la OTAN relevancia a la hora de

establecer presencias navales. Esto ocurre por su cercanía geográfica al estrecho de Bósforo, salida rusa al Mar Mediterráneo.

Asimismo, el portaaviones italiano Cavour empezó a operar junto a la OTAN a partir de septiembre del 2015 con el fin de aumentar el grado de interoperabilidad y la integración de la estructura marina que protege al Mar Mediterráneo, “siendo funcional para contrarrestar la amenaza rusa” (Lamia, 2015).

Uno de los momentos de tensión durante el 2015 fue el derribo del caza ruso SU-24 por cazas turcos en cercanías al Mar Mediterráneo. Esta imposición de fuerza, donde “Turquía desplegó dos submarinos denominados Dolunay y Burakreis en la zona del Mar Mediterráneo” (Millan, 2015) para monitorear y realizar presencia naval donde opera el antes mencionado crucero ruso Moskvá, no fueron movimientos específicamente de la OTAN, pero es menester destacar que un ataque contra un miembro sería determinante, ya que pudo haber escalado el conflicto y activar, en tal caso, la cláusula número 5 de la Alianza.

Paralelamente a esta situación, durante los últimos días de noviembre del 2015 hubo tensiones en las relaciones turco-rusas por el retraso de buques rusos en los estrechos del Mar Negro. Haciendo referencia a “los artículos 20 y 21 de la Convención de Montreux de 1936 donde especifican que cuando Turquía se considere así misma amenazada con el peligro eminente de guerra, tendrá enteramente a discreción los estrechos del Bósforo y Dardanelos” (Millan, 2015). Si bien no hubo tal cierre, el aumento de escalada fue notable, culminando con la visita del presidente turco Erdogan a Rusia.

Ejercicios militares

Considerando las acciones llevadas a cabo por el gobierno ruso con una labor diplomática y militarmente instruido para maximizar poder y “continuar hostigando a la OTAN con vuelos agresivos de demostración de fuerzas, vuelos fuera del aérea y maniobras navales” (Adelberg, 2015), la Alianza ha buscado la forma de frustrar y disuadir la influencia rusa en el Mar Mediterráneo. Una de estas formas de disuasiones son los ejercicios militares llevados a cabo por la Alianza durante en el transcurso del 2014 y 2015.

Entre los días 2 y 16 de mayo del 2014, un mes después de la suspensión de las relaciones, la OTAN desarrolló un ejercicio militar en España, denominado “*Trident Juncture 2014*” que “fue dirigido por el Cuartel General de Despliegue Rápido de la OTAN de Bétera, Valencia, donde la Isla de Menorca sirvió de teatro de operaciones”. (Russia Today, 2014).

Las maniobras contaron con la participación de aproximadamente mil soldados e incluyeron ejercicios por tierra, mar y aire. La OTAN tuvo como objetivo la

formación de la coordinación entre la fuerza de respuesta de la Alianza, rectificando la preparación de las fuerzas de despliegue rápido.

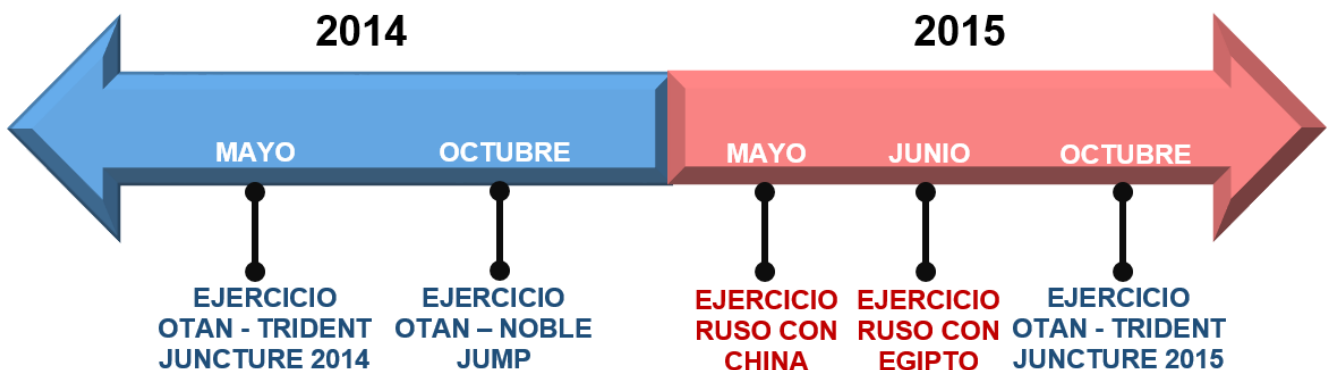
Del 13 al 26 de octubre del 2014, se empleó el ejercicio “Noble Justificación” (*Noble Jump*), dirigido por el Comando Marítimo de la OTAN en Northwood del Reino Unido, donde “más de veinte buques de guerra y varios submarinos y aviones estuvieron involucrados en los simulacros” (Página oficial de la OTAN, 2014), contando con la participación de bombarderos B-52 de los EE. UU, “el avión de la Armada española AV-8B, el helicóptero británico WS-61 Sea King, el submarino alemán Type 212 y un buque español de desembarco y de transporte anfibio clase Galicia” (Página oficial de la OTAN, 2014).

Además, los ejercicios contaron con la participación de más de cinco mil militares donde participaron “catorce naciones de la OTAN: Bélgica, Canadá, Francia, Alemania, Grecia, Italia, los Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, España, Turquía, el Reino Unido y los Estados Unidos. Dos naciones socias, Finlandia y Suecia, también fueron involucradas” (Página oficial de la OTAN, 2014) con el objetivo de probar la defensa colectiva y las capacidades de respuesta de la Alianza.

Luego de los ejercicios navales en conjunto de Rusia con China y Egipto durante los primeros meses del 2015, en una comparativa (Figura 7), la OTAN decide realizar, meses después, el ejercicio más grande del siglo XXI, por la diversidad del elemento militar y las distribuciones de poder en el Mar Mediterráneo y sus áreas de influencia.

Figura 7

Línea de tiempo de los ejercicios desarrollados por la OTAN y Rusia



Elaboración propia

El ejercicio *Trident Juncture* 2015 “toma forma en el Mar Mediterráneo en uno de los momentos más agudos de la crisis de Medio Oriente y en un momento en que

Rusia ha vuelto a la escena en esta área” (Cerruti, 2015). La estructura de dicho ejercicio estuvo diagramado en dos fases. La primera se desarrolló entre el 3 y 16 de octubre donde se estableció el puesto de mando de la supuesta operación. “Ya en la segunda fase, llevada a cabo entre el 21 de octubre y 6 de noviembre, el ejercicio real” (Cerruti, 2015).

En este participaron los 28 miembros de la OTAN y ocho socios, que entre ellos están: Suecia, Australia, Finlandia, Austria, Bosnia Herzegovina, Georgia, Ucrania y la República de Macedonia y fueron empleados: “200 aeronaves, 70 buques de superficie, 8 submarinos y un gran número de vehículos blindados” (Portal Defensa, 2015).

Lo que caracteriza a dicho ejercicio, es en términos de Mearsheimer, la capacidad de distribución de poder, ya que fue plasmado no solo en España sino también en “Italia (Trápani, Poggio, Renatico, Decimomannu y Teulada), y en Portugal (Tróia, Beja, Tancos, Santa Margarida e Pinheiro da cruz)” (Barreira, 2015).

El escenario ficticio de la supuesta operación se basó en “un entrenamiento denominado SOROTAN en la ficticia región de Cerasia del Este, donde un país invade a otro vecino más pequeño y amenaza con invadir otro país” (Barreira, 2015), reflejando un conflicto por la lucha de recursos naturales, diferencias étnicas y religiosas.

“Los verdaderos temores de la alianza radican en la salida de las fuerzas rusas de su entrono de influencia” (Telesur, 2014), como son el Báltico y el Mar Negro, para maximizar poder y extenderse militarmente en el Mar Mediterráneo, además de la participación activa de Moscú en la guerra contra el terrorismo en Siria.

Mearsheimer (2007) afirma que las grandes potencias tienen como objetivo maximizar su cuota de poder mundial, procurando constantemente mantener un cierto equilibrio interno. La realización de estos ejercicios por parte de la OTAN también reivindica ese equilibrio, ya que es vital la operatividad de los 28 miembros en un potencial conflicto, en el cual se relaciona con el sentido de miedo y auto-ayuda que poseen las potencias.

Asimismo, dicho autor recalca que el balance se plasma movilizandolos recursos que posee el hegemon regional. La actuación de la OTAN coincide con las definiciones de control de agresores, ya que estos ejercicios mostraron las distribuciones de capacidades más grandes del siglo XXI, en el marco de una Alianza, hasta ese momento.

Es menester comprender que este tipo de accionar se encuentra dentro del proceso de disuasión que menciona Jordan (2012), coincidiendo con las esferas anteriormente nombradas: a) Disuasión, proceso de capacidad: aplicación de los elementos militares de poder en el espacio geográfico de la OTAN; b) Disuasión, proceso de credibilidad:

determinación de la OTAN en cumplir con la planificación de los ejercicios desarrollados a pesar de las tensiones geopolíticas con Rusia; muestra de determinación; y c) Disuasión, proceso comunicación implícita: mensaje demostrativo - muestra de capacidades y determinación política a través de movilización y despliegue de tropas por parte de la OTAN.

Conclusiones

Durante este trabajo de investigación se estudiaron diferentes vertientes relacionadas al posicionamiento geopolítico de la OTAN para visualizar de una mejor manera la situación histórica y los años a analizar de la problemática.

En un primer aspecto, es relevante hacer mención de la situación geopolítica del Mar Mediterráneo. Como se desarrolló durante el trabajo, la ubicación geográfica, con sus respectivos accesos marítimos y salidas hacia diversos Océanos, le otorga a dicha zona, una relevancia estratégica.

En este espacio, si lo observamos desde una mirada macro, se aprecia que existen zonas de choque⁵ o tierra orilla, como plasmamos en este trabajo, según Mackinder. Este tipo de puja entre la OTAN y Rusia, describe un solapamiento de intereses dentro de esa esfera de influencia, en el cual, la Alianza mantiene un determinado *statu quo*. Como vimos, Rusia como actor revisionista, a partir de diversas acciones, como la creación de documentos pertinentes a la proyección marítima, intervenciones militares y la aplicación de una diplomacia naval, le permitieron romper con el cerco geopolítico que se había gestado a partir de la caída de la Unión Soviética.

Por lo tanto, la geoestrategia y el posicionamiento de un actor, en nuestro caso la OTAN, están relacionados. Estos se encuentran condicionados por el direccionamiento político del actor, su determinismo geográfico, los elementos de poder que cuenta este y su maniobra estratégica para la distribución de capacidades. Ese determinismo geográfico explica la tendencia histórica rusa de lograr una salida al mar de manera óptima, ya que Rusia es considerada un Estado continental y no marítimo, como podrían ser Estados Unidos y/o Reino Unido.

En un segundo aspecto, se pudo observar cómo la dinámica de las relaciones de poder entre las grandes potencias sigue aún vigentes, a pesar de la aparición de nuevas teorías que intentan disminuir el interés y la existencia de las luchas por el poder.

El Realismo Ofensivo de John Mearsheimer permitió encuadrar la problemática de manera óptima, ya que a partir de conceptos centrales de la teoría como son la

⁵ Definición otorgada por James Fairgrieve haciendo mención a las zonas geográficas que rodean el heartland.

maximización de poder y el balance, le brindaron el sustento teórico-científico que envuelve el íterin de las relaciones entre la OTAN y Rusia.

La historia de las relaciones entre ambos actores desde la post guerra fría hasta los años de análisis, enfatizaron que los intereses de Rusia en zonas de influencia de la OTAN y viceversa, no son un asunto coyuntural, sino histórico entre las grandes potencias, siendo esto un punto interesante a la hora de visualizar los diferentes posicionamientos. Esta persistencia por la importancia geoestratégica de esta zona geográfica, radica en los objetivos de las grandes potencias, en especial si hacemos mención a los Hegemonos Regionales, donde asumen el control de una determina esfera de influencia. En este solapamiento de intereses, urge este análisis del conflicto entre ambos actores.

Por lo tanto, el condicionante histórico también remarca que durante una determinada época, Rusia sufrió una pérdida de influencia y poder relativo, siendo hasta en unas cuestiones, humillada ante la Sociedad Internacional luego de la caída de la Unión Soviética. La esencia histórica del Estado ruso permitió un nuevo delineamiento geopolítico, siendo puntos de oportunidad el conflicto en Georgia, Crimea y Siria los que posicionaron a Rusia nuevamente en las esferas de la *real politik*.

En cuanto a las características que alteraron el posicionamiento geopolítico de la OTAN en el Mar Mediterráneo, se describe que gracias al aporte de documentos oficiales como la Doctrina Marítima y el crecimiento y desenvolvimiento del poderío marítimo ruso -especialmente en el Mar Mediterráneo-, validan lo que al inicio del trabajo acentuábamos como las principales hipótesis de la investigación.

Como se apreció durante este trabajo, la intervención militar rusa en Siria fue fundamental para llevar a cabo la maximización de poder, ya que a través de la presencia naval; proyección marítima; diplomacia naval; ejercicios militares; posicionamiento y reestructuración de su base naval en Tartús; y fortalecimiento de las relaciones militares y diplomáticas con el presidente sirio, permitieron acrecentar su poder en la región marítima, expandir sus esferas de influencia y cambiar así, como se pretende demostrar en este trabajo, los desplazamientos estratégicos planeados por la OTAN, afectando negativamente a su posicionamiento durante los años 2014-2015.

Detallar las consecuencias de esa alteración es necesaria para determinar cuál fue la postura de la OTAN ante dicha maximización del poder ruso. Es aquí donde se pone en funcionamiento los conceptos explicados por John Mearsheimer en referencia al balance para el control de agresores. En esta tensión geopolítica investigada, se aplicaron dos tipos de disuasión: mediante posturas y declaraciones, y movilización de recursos.

Complementando con lo anterior, los tipos de disuasión y sus características, determinados por Javier Jordan, fueron de gran aporte para analizar estructuralmente las diferentes acciones disuasorias llevadas a cabo por la OTAN.

Los antecedentes preliminares fueron vitales a la hora de establecer cuál era la postura que poseía la OTAN antes de la suspensión de las relaciones con Rusia, y así, caracterizar de una manera fehaciente sus cambios mediante documentaciones y distribución de capacidades.

Esto permitió esclarecer una comparación con documentos anteriores, puntualizando a la Cumbre de Gales y las declaraciones oficiales plasmadas pos suspensión de relaciones, como determinantes para poner en cuestión, quizá con un poder más blando, las disuasiones llevadas a cabo. Estas se encuentran, como vimos durante este trabajo, dentro de la concepción de la primera medida.

Dentro del marco de escalada de las tensiones geopolíticas producidas, los movimientos de capacidades son concebibles como un punto más elevado del asunto. La presencia naval y los ejercicios militares acentúan una contraposición a la ya explicada maximización del poder ruso que se encuentran en línea con las hipótesis planteadas en este trabajo.

Los movimientos de la OTAN estuvieron en una cierta medida premeditados en planes de mediano y largo plazo. Ahora bien, la suspensión de las relaciones entre ambos, brindó un salto cualitativo a las tensiones, plasmándose en una escalada de conflicto, por lo que a partir de este hecho, cualquier accionar, supeditado o no, - como el accionar de Turquía y el derribo del caza ruso- alteró el posicionamiento de ambos actores, Rusia maximizando, la OTAN disuadiendo.

Bibliografía

- Adelberg, M. (2015). *"The Growling Bear or "Why The Army Owes Mr. Putin a Favor"*. United States: Strategic Studies Institute. Disponible en línea: <http://ssi.armywarcollege.edu/index.cfm/articles/The-Growling-Bear/2015/03/02>
- Alianza - Debate del vicesecretario de la OTAN, Alexander Vershbow, sobre el comportamiento de Rusia y la OTAN. Disponible en línea: https://www.nato.int/cps/en/natolive/opinions_120845.htm?selectedLocale=en
- Barreira, V. (2015). *"Finaliza el mayor y más importante ejercicio militar multinacional organizado por la OTAN: Trident Juncture 2015"*. Portal Defensa.com. Disponible en línea: <http://www.defensa.com/otan-y-europa/finaliza-mayor-mas-importante-ejercicio-militar-multinacional>

- Bartolomé, M. (2006). *“La Seguridad Internacional Post 11-S, contenidos, debates y tendencias”*. Buenos Aires, Argentina. Instituto de Publicaciones Navales IPN editores
- Bases de la Sexta Flota de los EE.UU en el Mar Mediterráneo. Disponible en línea: <https://es.rt.com/51ko>
- Battaleme, J. (2008). *“Un Mundo Ofensivo: El Balance Ofensivo Defensivo y los conflictos de Kosovo, Afganistán, Irak y Chechenia”*. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial SRL.
- Blank, S. (2016). *“The Meaning of Russia’s Naval Deployments in the Mediterranean”*. United States: The JamesTown, Eurasia Daily Monitor Volume 13, Issue 44
- Blasco, E. (2014). *“Así preparan sus fuerzas Rusia y la OTAN para una posible guerra”*. España: diario ABC internacional. Disponible en línea: <http://www.abc.es/internacional/20140428/abci-ucrania-aliados-guerra-201404261741.html>
- Brzezinski, Zbigniew. (2017). *“El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos”*. Barcelona: España. Paidós
- Canal on-line - Tele Sur. (2015) Continúan maniobras militares de la OTAN en el Mar Mediterráneo. Disponible en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=14Lkqqs4aRE>
- Cerruti, F. (2015). *“Trident Juncture 2015, la piu complessa esercitazione della nato”*. Italia: Portal Analisi Difesa. Disponible en línea: <http://www.analisdifesa.it/2015/10/trident-juncture-2015-la-piu-complexa-esercitazione-della-nato/>
- Colás, X. (2015). *“Ataque en Siria por tierra, mar y aire”*. España: “El Mundo.es”. Disponible en línea: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/10/07/561507df22601dc1168b4632.html>
- Connolly, R. (2017). *“Towards a Dual Fleet? The Maritime Doctrine of the Russian Federation and the Modernisation of Russian Naval Capabilities”*. United Kingdom: NATO Defense College
- Cordesman, A. (2015) *“Russia in Siria: hybrid political warfare”*. United States: Center for Strategic and International Studies. Disponible en línea: <https://www.csis.org/analysis/russia-syria-hybrid-political-warfare>
- Delamer, G. (2005). *“Estrategia, para la Política, la Empresa y la Seguridad”*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.

- Diario ABC España (2016). Sistema de escudo antimisiles Aegis de la OTAN en el Mar Mediterráneo. http://www.abc.es/espana/abci-rotas-guarida-antimisiles-eeuu-201607110251_noticia.html
- División de diplomacia pública de la OTAN. (2004). *“La Transformación de la OTAN”*
- Doctrina Marítima de la Federación Rusa 2020”, Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa. Texto completo disponible en línea en: http://www.mid.ru/foreign_policy/official_documents (consulta 18 de enero del 2018).
- Editorial (2014). *“Casas rusas realizan maniobras sobre el Mar Mediterráneo”*. España: “El Mundo.es”. Disponible en línea: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/03/14/53230501e2704ece488b4579.html>
- Hartmann, F. (1986). *“Las Relaciones Internacionales”*. Buenos Aires, Argentina. Instituto de Publicaciones Navales.
- Horrel, S. (2016). *“A NATO Strategy for Security in the Black Sea Region”*. United States: Atlantic Council.
- Hutschenreuter, A. (2011). *“La Política Exterior Rusa después de la Guerra Fría, humillación y reparación”*. Buenos Aires: Areté grupo editor.
- Hutschenreuter, A. (2014). *“La Gran Perturbación, política entre Estados en el siglo XXI”*. Buenos Aires: editorial Almaluz.
- Hutschenreuter, A. (2015). *“Crisis en Ucrania: reflexiones desde los procesos, el poder y la geopolítica”*. Buenos Aires: Nueva Sociedad.
- Hutschenreuter, Alberto. (2016). *“Rusia reconstruye poder en Medio Oriente y se proyecta hacia el Mediterráneo”*. Rusia-España: *Russia Today (RT)*. Disponible en línea: <https://actualidad.rt.com/opinion/alberto-hutschenreuter/197170-rusia-reconstruye-poder-medio-oriente>
- Jordan, J. (2012). *“Manual de Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional”* España: Editorial Plaza y Valdez.
- Jordan, J. (2018). *“Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales”*. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos
- Kagan, F. & Kagan, K. (2015). *“Putin ushers in a new era of global geopolitics”*. United States: Institute for de Studies of War
- Katz, M. (2016). *“Estrategia geopolítica rusa en el Mar Mediterráneo”*. España: Política Exterior.
- Lamia, S. L. (2015). *“I Marines sulla portaerei Cavour”*. Italia: Portal Analisi Difesa. Disponible en línea: <http://www.analisdifesa.it/2015/07/sulla-cavour-arruvano-i-marines/>

- Maíz, J. S. (2014). “Los destructores del escudo antimisiles en Rota”. España: Revista online Defensa.com. Disponible en línea: <http://www.defensa.com/reportajes/destructores-escudo-antimisil-rot>
- Marini, Felipe. (1985). “El conocimiento geopolítico”. Buenos Aires: Argentina. Círculo Militar
- Martínez, J. (2013). “El buque de guerra ruso Admiral Levchenko atraca en Ceuta”. España: Revista Defensa.com. Disponible en línea: <http://www.defensa.com/espana/buque-guerra-ruso-admiral-levchenko-atraca-ceuta>
- Martínez, J. (2013). “La Armada rusa retorna con fuerza al mar Mediterráneo tras 20 años”. España: Revista Defensa.com. Disponible en línea: <http://www.defensa.com/africa-asia-pacifico/armada-rusa-retorna-fuerza-mar-mediterraneo-tras-20-anos>
- Mearsheimer, J. (2007). “A Tragedia Da Política das Grandes Potências” Portugal: Editorial Gravida.
- Mearsheimer, J. (2016). “Explicación a la situación de Crimea”. Moscú: Coloquio que tuvo lugar en el Valdei Club. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Z6k1XorBiZY&t=2s>
- Millan, L. M. (2015). “Turquía desplegó submarinos contra el crucero ruso Moskva, una amenaza para sus aviones”. España: Portal Geopolitica.es. Disponible en línea: <https://geopolitico.es/turquia-desplego-submarinos-contra-el-crucero-ruso-moskva/>. Artículo original: Rusia, Portal Interfax. Retomado de: <http://www.interfax.ru/world/482330>
- Millan, L. M. (2015). “Turquía podría bloquear el tráfico marítimo militar ruso a Siria”. España: Portal Geopolitica.es. Disponible en línea: <https://geopolitico.es/turquia-podria-bloquear-el-trafico-maritimo-militar-ruso-a-siria/>
- Página oficial de la OTAN (2014). Declaración de los Ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN sobre la situación en Ucrania, Crimea y la intervención rusa en el conflicto – Suspensión de trabajos en conjunto en términos civiles y militares. Disponible en línea: https://www.nato.int/cps/en/natolive/news_108501.htm
- Página oficial de la OTAN (2014). Declaración del Secretario General Anders Rasmussen sobre el aumento de desplazamientos militares. Disponible en línea: https://www.nato.int/cps/en/natolive/opinions_109231.htm
- Página oficial de la OTAN (2014). Discurso del Secretario General Jens Stoltenberg. Disponible en línea:

https://www.nato.int/cps/ic/natohq/opinions_114179.htm?selectedLocale=en

- Página oficial de la OTAN (2014). Los ejercicios navales de la OTAN comienzan en el mar Mediterráneo, Océano Atlántico. Disponible en línea: https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_113940.htm
- Página oficial de la OTAN (2015). Declaración de la portavoz adjunta de la OTAN, Carmen Romero, sobre los ejercicios militares de la OTAN. Disponible en línea: https://www.nato.int/cps/en/natolive/news_122048.htm?selectedLocale=en
- Página oficial de la OTAN (2015). Declaración del portavoz de la OTAN, Oana Lungescu, sobre declaraciones engañosas por parte de funcionarios rusos. Disponible en línea: https://www.nato.int/cps/en/natolive/news_118761.htm?selectedLocale=en
- Página oficial de la OTAN (2015). Entrevista al Secretario General Jens Stoltenberg sobre cómo lidiar con una Rusia resurgente. Disponible en línea: https://www.nato.int/cps/en/natolive/opinions_118948.htm?selectedLocale=en
- Página oficial de la OTAN (2017). Capacidades de la OTAN. Disponible en línea: https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_49137.htm
- Página oficial de la OTAN. (2014). Declaración de los Ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN sobre la situación en Ucrania, Crimea y la intervención rusa en el conflicto – Suspensión de trabajos en conjunto en términos civiles y militares. Disponible en línea: https://www.nato.int/cps/en/natolive/news_108501.htm
- Portal de noticias “Emol”. (2015) “*Rusia realiza maniobras militares en el este del Mar Mediterráneo*”. Disponible en línea: <http://www.emol.com/noticias/Internacional/2015/09/24/751288/Rusia-realiza-maniobras-militares-en-el-este-del-mar-Mediterraneo.html>
- Portal Defensa (2015). Finaliza el mayor y más importante ejercicio militar multinacional organizado por la OTAN: Trident Juncture 2015. Disponible en línea: <https://www.defensa.com/otan-y-europa/finaliza-mayor-mas-importante-ejercicio-militar-multinacional>
- Portal Russia Today (2014). La OTAN comienza a realizar ejercicios militares en una isla española. Disponible en línea: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/126989-otan-menorca-espana-ucrania>

- Ragno, F. (2015). *“Dove sono le portaerei”*. Italia: Portal Analisi Difesa. Disponible en línea: <http://www.analisdifesa.it/2015/03/dove-sono-le-portaerei/>
- Sherbakov, V. (2015). *“Del Ártico a la Antártida, la nueva doctrina marítima rusa”*. Rusia: Rusia Beyond. Disponible en: https://es.rbth.com/2015/07/31/del-artico-a-la-antartida-la-nueva-doctrina-maritima-de-rusia_328499
- Till, G. (1988). *“Estrategia Marítima y la Era Nuclear”*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Till, G. (2004). *“Poder Marítimo, una guía para el siglo XXI”*. Buenos Aires, Argentina. Instituto de Publicaciones Navales.
- U.S Department of Defense. (2017). *“Russia Military Power, bulding a military to support great power aspirations”*. United States: Defense Intelligence Agency.
- Villarejo, E. (2014). *“La OTAN acude a la llamada del Este (y la amenaza de Rusia)”*. España: diario ABC. Disponible en línea: <http://abcblogs.abc.es/tierra-mar-aire/public/post/otan-rusia-ucrania-17330.asp/>
- Weigert, H (1944). *“Política y poder en un mundo más chico”*. Colección Oro Gigante. Ediotrial Atlántida, Buenos Aires.